

Actos del Casino

“Oíd, oíd lo que los hombres han hecho” (Eugenio D’Ors)

El Ayuntamiento de Madrid rinde homenaje a nuestra Sede

El 2 de noviembre de 2010, a las 13:00 horas, en una soleada mañana otoñal, el Alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, y el Presidente del Casino, Mariano Turiel de Castro, descubrieron, en la fachada del edificio, la placa conmemorativa que el Ayuntamiento de la capital concedía a nuestra entidad con motivo del centenario de su sede.



La placa instalada en la fachada del edificio, a la derecha de la entrada principal, se incluye dentro del llamado Plan Memoria de Madrid, una iniciativa del Ayuntamiento de la capital nacida hace más de tres lustros para conmemorar con una placa los lugares de la ciudad destacados por haber albergado o ser escenario de algún hecho histórico de relevancia. El Ayuntamiento, asimismo, está preparando la edición de una guía en la que incluye todas las placas de este “Plan Memoria de Madrid” entre las que figuran, por ejemplo, las instaladas en la calle Serrano, en la antigua sede de ABC, en el antiguo Teatro Apolo, la dedicada a Lope de Vega...

Las placas de este Plan Memoria de Madrid tienen un curioso diseño (52 cm de lado, realizada en hierro esmaltado al fuego, ligeramente abombada, con fondo color crema y letras en azul cobalto) que las hace fácilmente reconocibles, y que las asocia, de esta manera, a hechos relevantes. Así, es fácil reconocer, paseando por Madrid, las placas que señalan edificios históricamente destacados.

En el mes de febrero, el Ayuntamiento de la ciudad, informado de los actos de celebración del centenario del edificio casinista, se puso en contacto con el Casino de Madrid para informarle de la concesión de esta placa y organizar el acto de inauguración. También habría de decidirse el texto que figuraría y que, necesariamente, habría de aludir al hecho histórico que se estaba conmemorando.



Arriba, el Alcalde de Madrid, el Presidente del Casino y varios miembros de la Junta Directiva aplauden tras el descubrimiento de la placa.

Antonio Maura, responsable del Plan Memoria de Madrid, afirma que estas placas “están muy solicitadas”, pero que son “muy estrictos en cuando a concesiones se refiere”. La Comisión del Centenario, encargada de la organización de los actos conmemorativos, Presidida por Mariano Turiel de Castro, Presidente de la Institución, e integrada por dos miembros de la Junta Directiva: Javier Torrico Torrico, Vicepresidente, y



Actos del Casino

El Ayuntamiento rinde homenaje

La placa instalada en la fachada del edificio, se incluye dentro del llamado Plan Memoria de Madrid, una iniciativa del Ayuntamiento de la capital para conmemorar lugares destacados de la ciudad.

Concepción García-Polledo, la responsable de Prensa de la entidad, Susana Rivera de la Cruz, y el documentalista del Casino, Miguel Ángel Ramírez Carrasco, agradeció la concesión y propuso como texto para grabar en la placa, el que finalmente figura: *“Este edificio sede del CASINO DE MADRID fue inaugurado el 29 de septiembre de 1910”*.

Desde el Ayuntamiento insistían en el “enorme” interés del Sr. Alcalde por acudir personalmente a la inauguración de la placa, por lo que el Casino, agradecido por el gesto, hubo de ajustarse a la agenda del regidor. Finalmente, como todos los socios saben, pues fueron puntualmente convocados a la cita, el acto tuvo lugar el 2 de noviembre.

Alberto Ruiz Gallardón llegó más que puntual, unos minutos antes de la una de la tarde, andando por la calle Alcalá (recor-



demus que el consistorio está en la plaza de Cibeles, a unos minutos del Casino), acompañado por la Delegada de las Artes, Alicia Moreno Espert, y el concejal del distrito centro, José Enrique Núñez.

En la puerta del Casino les estaban esperando, como buenos anfitriones, el Presidente de la entidad, el Secretario, varios miembros de la Junta Directiva, y numerosos socios que quisieron ser testigos del histórico evento.

Alberto Ruiz Gallardón derrochó cordialidad, saludando cariñosamente a todos los asistentes, y ensalzando la belleza de la sede casinista. A la una en punto, en la fachada del edificio, el Alcalde Alberto Ruiz-Gallardón, y el Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, descorrían las cortinillas tras la que se situaba la placa oficial. Tras los consabidos aplausos, los asistentes pasaron al interior del edificio, al bello Patio de Honor, para pronunciar unas breves palabras.

El primero en intervenir, como manda el protocolo, fue el Presidente de la entidad casinista, anfitriona del evento. Mariano

Turiel de Castro pronunció un emotivo discurso que pasamos a reproducir:

“Excelentísimo Sr. Alcalde, Socio de Honor del Casino de Madrid, queridos consocios y amigos, Sras. y Sres.

Estamos reunidos en este bello marco del Patio de Honor de nuestro Casino, para celebrar, y para agradecer, la concesión, dentro del “Plan Memoria de Madrid”, de la placa conmemorativa que el Ayuntamiento de nuestra ciudad ha tenido a bien otorgarnos con motivo de la celebración del Centenario de esta nuestra magnífica sede.

En nombre de esta veterana Institución y de todos sus socios, quiero agradecer esta atención, esta muestra de reconocimiento del Ayuntamiento, y, quiero hacerlo de un modo muy especial, a nuestro Alcalde Alberto Ruiz-Gallardón, por lo que representa de afecto hacia nuestra entidad. En justa compensación, el Casino de Madrid ha estado siempre firmemente enraizado en la sociedad madrileña; y prueba de ello es que desde su fundación, hace ahora 174 años, han formado y forman parte de nuestro Casino, los más destacados políticos y





hombres de la cultura de los siglos XIX, XX y XXI.

Y, como recordarán el Ayuntamiento, en el año 2003 concedió al Casino uno de sus más preciados galardones: la Medalla de Oro de la Ciudad.

Por otra parte, como es sabido, estatutariamente, los Alcaldes de Madrid, por su propia condición de regidor, son Socios de Honor de nuestra entidad [como tú mismo, querido Alberto]; pero permítanme recordar, también, a algunos otros Alcaldes de la Villa y Corte que, además fueron socios personales, y destacados, de nuestra entidad, para orgullo y honra de la misma; hombres como el Conde de Peñalver, Joaquín Ruiz-Giménez, Joaquín Vizcaíno (mi paisano, el Marqués Viudo de Pontejeos), Alberto Aguilera y, más cercano en el tiempo, el recordado profesor Enrique Tierno Galván.

En el año del centenario de nuestra sede, un edificio que atesora un importante y valioso patrimonio histórico y artístico (no hay más que ver este maravilloso Patio de Honor en el que estamos), quiero hacer notar que, sin embargo, la verdadera importancia del Casino no radica, fundamentalmente, en las muchas y valiosas obras de arte que atesora, ni en este bellísimo y centenario edificio de la calle Alcalá,

si no en sus socios: en los socios de ayer, en los de hoy e incluso en los de mañana. Y, por eso, en este entrañable acto, yo quisiera recordarles a todos; y a todos, con el mayor afecto y gratitud, rendirle el más merecido y emotivo homenaje. Desde los primeros, los fundadores, que allá por 1836 pusieron los cimientos, y crearon las bases de lo que 174 años después es una Institución de prestigio; hasta los socios de hoy, los que están dando vida al Casino, y también a los que se incorporan cada año, pasando a formar parte de una Sociedad ejemplar; de uno de los clubes privados más selectos e importantes de nuestro país, y de todo el mundo.

Gracias, por tanto, a nuestros socios; y gracias a ti, querido Alcalde, por este reconocimiento que nos emociona y nos llena de orgullo, y que nos ayudará a recordar, a todos los que cada día entramos en este edificio, y también a las miles de personas que cada día pasan por delante, recorriendo esta bella y querida ciudad de Madrid, capital de España, que, hace ahora cien años, los socios de entonces marcaron un hito histórico inaugurando esta sede, a cuyo diseño, construcción y decoración se dedicaron más de siete años.

Yllegados a este punto, no puedo ni quiero dejar de mencionar al Presidente del Casino que, en su día, contra viento y marea, con gran valor y una enorme y clara visión de futuro, luchó por hacer realidad una idea, un proyecto que parecía un sueño. El Conde de Malladas, entonces Presidente, aspiraba a que el Casino de Madrid, tras una larga etapa trashumante, siempre ocupando

Tras el descubrimiento de la placa, en la calle Alcalá, tuvo lugar un sencillo acto en el Patio de Honor de la entidad.



Actos del Casino

El Ayuntamiento rinde homenaje...

locales alquilados, tuviera al fin una sede propia, y una sede digna de su condición de Sociedad Singular. Y lo consiguió, no sin esfuerzo, pero lo consiguió. ¡Vaya si lo consiguió!

Para él, por tanto, nuestro imperecedero recuerdo y nuestro mayor reconocimiento y admiración.

Y hoy, igualmente, gracias, muchas gracias a todos ustedes por acompañarnos en un acto tan importante. Y, espero, que dentro de otros cien años, allá para el año 2110, aunque lógicamente haya otro Presidente, otros socios y otro Alcalde, todos sepan celebrar, con el mismo cariño y la misma ilusión con que nosotros lo estamos haciendo, los 200 años de este bellissimo edificio.

Sr. Alcalde, querido Socio de Honor, querido Alberto, esta es tu casa”.

A continuación, tomó la palabra el regidor madrileño. Alberto Ruiz-Gallardón, en palabras de muchos de los asistentes al acto, estuvo “brillante, cercano, amistoso”, pronunciando un discurso “muy bien documentado, se nota que conoce bien la historia del Casino”.

“Quiero agradecer—dijo el Ruiz-Gallardón para comenzar sus palabras— que se nos haya brindado la oportunidad de celebrar el centenario de este maravilloso edificio con la instalación de la placa conmemorativa del Plan Memoria de Madrid, algo que significa vuestra propia modernidad, solamente lo moderno se mantiene”.

El Alcalde también señaló que: “Es mucho lo que se ha quedado en el camino, son muchos los intentos de asociaciones y sociedades que alumbraron un proyecto y que sin embargo no fueron capaces de continuarlo (...) El Casino de Madrid, a pesar de las vicisitudes que ha vivido en tiempos pasados, momentos de dificultad, pero vencidos y superados por la constancia y el amor a la Institución de todos los socios y de la Junta Directiva, han logrado que el Casino de Madrid sea hoy una sociedad fantástica, que demuestra esa adaptación a los nue-

vos tiempos y ese espíritu de modernidad que significa dar siempre la respuesta adecuada a la demanda cambiante”.

El Regidor también recordó que “vivimos en un año de centenarios; es verdad que fueron muchas y muy importantes las cosas que ocurrieron en 1910 en Madrid. Hemos celebrado centenarios muy importantes: el de la Gran Vía (...), el del hotel Ritz, y la Residencia de Estudiantes, entre otros”.

“Este Casino, que cumple 174 años, decidió hace cien ubicarse en una de las mejores calles de la ciudad. Desde 1836, prácticamente contemporáneo al Ateneo, el Casino es una Institución que, habiendo conocido tres siglos, hoy irradia esa fortaleza de la sociedad civil que creo que ha sido responsable de las mejores épocas de nuestra historia, cuya desaparición cuando Madrid decidió dejar de ser una sociedad para ser más un aparato del Estado, marcó probablemente los tiempos menos creativos de nuestra ciudad, y que hoy, felizmente, vuestra presencia aquí, con esta Institución privada, desde la defensa de una Institución que es responsabilidad de sus socios, marca claramente los principios de modernidad que tienen que regir el funcionamiento de estas Instituciones en pleno siglo XXI”.

Ruiz-Gallardón fue obsequiado con el libro “Un bito centenario de la arquitectura madrileña: la sede del Casino de Madrid 1903-2003”.





A la izquierda, el Alcalde saluda a César Campuzano, Secretario de la institución casinista. Arriba, contemplando la ruleta sita en el Patio.

Habéis vivido momentos de crisis –volvió a recordar el mandatario– pero lo cierto es que no solamente lo habéis superado, sino que habéis conseguido que este sea uno de los espacios de mayor encuentro, con mayor poder de convocatoria de toda la ciudad y más atractivos, no solamente para vuestras actividades propias, sino para ubicar en el mismo todo aquello que se pretenda que sea conocido o reconocido dentro de la propia ciudad de Madrid”.

Con esta placa que acabamos de inaugurar, van a ser muchos los intelectualmente curiosos, ciudadanos de Madrid, turistas, visitantes, viajeros, que se detengan delante de vuestras puertas y que miren con auténtica admiración y que distingan a este edificio que es uno de los orgullos de esta calle Alcalá, que se ha convertido gracias a las ampliaciones que se han llevado a cabo, ganado espacio para los peatones, que llegan hasta la Puerta del Sol en una magnífica alfombra urbana; habéis conseguido ser referencia de calidad arquitectónica que tiene la ciudad de Madrid. Y siendo el continente, que hoy celebramos, ciertamente fabuloso, no podemos olvidarnos que los continentes no valen nada sin los contenidos; lo importante no es tanto el lugar donde se ubican como lo que dentro ocurre, y aquí

lo que ocurre es lo importante y trascendente para nuestra sociedad. Desde una mirada sosegada, tranquila, serena, pero prestigiosa, aquí es donde queremos estar aquellos que queremos hablar con la sociedad de Madrid, aquí están los ciclos de conferencias, las tertulias, la propia actividad creativa de los socios, que consiguen ser fiel reflejo de 174 años de historia”.

Sois una de las referencias de la sociedad civil madrileña –dijo el Alcalde, dirigiéndose a los socios–, y sois desde luego un magnífico ejemplo de cómo desde la iniciativa privada se puede con esa leal y estrecha colaboración que siempre habéis mantenido con el Ayuntamiento, pero desde vuestra independencia, como podéis ser un ente que desarrolle proyectos que de una forma muy importante contribuyen al progreso social y al progreso urbano de vuestra ciudad”.

El Alcalde también hizo un guiño a su gestión política, haciendo referencia a que “ya hace cien años había desajustes en los presupuestos”, recordando el coste del edificio, que había casi duplicado los presupuestos aprobados al inicio de su construcción.

Tras las palabras del Alcalde, que fueron reconocidas con entusiastas aplausos por parte de los socios presentes, el Presi-

dente del Casino de Madrid entregó a Alberto Ruiz-Gallardón un ejemplar del libro “Un hito histórico en la arquitectura madrileña: la sede del Casino de Madrid, 1903-2003”, “en el que se recoge el proyecto y las vicisitudes de la construcción de nuestra sede”. Un libro que, precisamente, fue premiado por el Ayuntamiento de Madrid en los XVIII Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública 2003.

“Este Casino, que cumple 174 años, decidió hace 100 ubicarse en una de las mejores calles de la ciudad”.



Casino de Madrid